

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Quédate conmigo”

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

2 Reyes 4: 8 “Aconteció también que un día pasaba Eliseo por Sunem; y había allí una mujer importante, que le invitaba insistentemente a que comiese; y cuando él pasaba por allí, venía a la casa de ella a comer.”⁹ Y ella dijo a su marido: He aquí ahora, yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios.¹⁰ Yo te ruego que hagamos un pequeño aposento de paredes, y pongamos allí cama, mesa, silla y candelero, para que cuando él viniere a nosotros, se quede en él.¹¹ Y aconteció que un día vino él por allí, y se quedó en aquel aposento, y allí durmió.¹² Entonces dijo a Giezi su criado: Llama a esta sunamita. Y cuando la llamó, vino ella delante de él.¹³ Dijo él entonces a Giezi: Dile: He aquí tú has estado solícita por nosotros con todo este esmero; ¿qué quieres que haga por ti? ¿Necesitas que hable por ti al rey, o al general del ejército? Y ella respondió: Yo habito en medio de mi pueblo.¹⁴ Y él dijo: ¿Qué, pues, haremos por ella? Y Giezi respondió: He aquí que ella no tiene hijo, y su marido es viejo.¹⁵ Dijo entonces: Llámala. Y él la llamó, y ella se paró a la puerta.¹⁶ Y él le dijo: El año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No, señor mío, varón de Dios, no hagas burla de tu sierva.¹⁷ Mas la mujer concibió, y dio a luz un hijo el año siguiente, en el tiempo que Eliseo le había dicho”

Las escrituras nos informan que Eliseo, el gran profeta de Dios, sucesor de Elías con una doble porción de la unción que reposaban él, solía pasar por Sunem, en donde había una mujer generosa que le invitaba insistentemente a comer a su casa. Así que cada vez que Eliseo pasaba por aquella ciudad visitaba a aquella mujer y a su marido.

Sin lugar a dudas uno va con gusto a donde es bien recibido, pero a los lugares donde nos han tratado mal o nos han rechazado, por la razón que sea, no nos sentimos muy animados a regresar, ¿no es cierto? Pues bien, Eliseo, al parecer, disfrutaba de la idea de visitar la ciudad de Sunem y eso ocurría porque allí siempre era bien recibido, no sé si por la población entera o solamente por este matrimonio, pero el hecho que es que allí se sentía cómodo.

Pero no solo Eliseo disfrutaba de visitarles, estoy seguro que aquel matrimonio también lo hacía. Ellos reconocían que se trataba de un hombre de Dios, así que decidieron hacer un espacio para él. La mujer le dijo a su marido: Construyamos un aposento y pongamos en él cama, mesa, silla y candelero; de forma tal que pueda quedarse en nuestra casa.

Cuando Eliseo, finalmente, se quedó a dormir en aquel aposento que, para él, fue preparado; le dijo a su criado que investigara qué bien podrían hacer para ella. Le preguntaron sobre la posibilidad de algún favor del rey o del general del ejército y ella declino cualquier tipo de favor especial.

Pero el criado de Eliseo le dijo: Ella no tiene hijos y su marido ya es viejo. Entonces Eliseo la mando llamar y declaró una palabra profética de bendición para su familia. Ellos tendrían un hijo para el siguiente año. Ella no quería ilusionarse, le pidió que no se burlara de ella; sin embargo la palabra soltada por Eliseo se hizo realidad y un precioso bebé nació en aquel matrimonio.

Eliseo es un tipo del Espíritu de Dios paseando por las ciudades, como en el principio lo hacía en medio del caos, hasta que en medio de su visitación Dios dijo: Sea la luz.

Y bueno, en aquella ciudad de Sunem, las personas sabían que Eliseo pasaba por allí, pero solo una mujer y su marido lo invitaban a comer; solo con ellos hablaba y compartía buenos tiempos. Hasta que el matrimonio decidió llevar la relación a otro nivel y entonces no le invitaron a comer solamente sino a que se quedara allí con ellos.

La Presencia de Dios hoy día deja sentir Su paso en diferentes congregaciones, la nuestra, sin duda; pero algunos solo se alegran de ello y pocos, creo yo, le invitan a comer a entrar en Sus vidas, a compartir un tiempo precioso con Él. Algunos aprecian Su Presencia y anhelan estar con Él.

Pero dentro de ellos, algunos le dicen: Ven, quédate conmigo. He preparado un lugar especial para que te quedes, para que reposes, para que disfrutes.

DESARROLLO

1. Cuando Dios visita un lugar o a una persona.

- La maldición de esterilidad fue cambiada por la bendición de ser fructifera en el día de su visitación
- El marido era viejo, pero recibió fuerzas para recibir su bendición
- Ellos ni siquiera lo pidieron, pero Dios honró a quienes le honraban
- La mujer preparó y apartó un lugar para la Presencia de Dios, y Dios preparó un milagro que la hiciera feliz
- Cuan dichosa fue esa mujer, cuando ya no lo esperaba, cuando toda esperanza había cesado; Dios la visitó con Su bendición.

Génesis 21: 1 "Visitó Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con Sara como había hablado. ²Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho. ³Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le dio a luz Sara, Isaac. ⁴Y circuncidó Abraham a su hijo Isaac de ocho días, como Dios le había mandado. ⁵Y era Abraham de cien años cuando nació Isaac su hijo.

⁶Entonces dijo Sara: Dios me ha hecho reír, y cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo"

- Y Dios visitó a Sara, siendo estéril y de edad muy avanzada y Abraham su marido ya muy viejo también para cumplir su promesa de darles descendencia
- Ellos se habían equivocado catorce años atrás al intentar hacer realidad la promesa de Dios por su propia cuenta engendrando a Ismael, quien les trajo tristeza y dolor
- Pero Dios visitó a Sara y la hizo sonreír
- Cuando Dios te visita Sus promesas se cumplen

Génesis 50: 24 “Y José dijo a sus hermanos: Yo voy a morir; mas Dios ciertamente os visitará, y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob. ²⁵E hizo jurar José a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos”

- También José profetizó que Dios visitaría a su pueblo y entonces saldrían de Egipto para dirigirse a la tierra de la promesa, así que les encargó que se llevaran sus huesos de allí.
- Y Dios visitó a Su pueblo, y los sacó de la esclavitud en la que se encontraban, con mano fuerte, con prodigios y milagros.
- Cuando Dios visita es llevada cautiva la cautividad, la esclavitud no puede retener, la libertad de Dios se abre paso, las promesas de Dios pueden ser vistas, la esperanza se recupera y la alegría hacer su aparición.

Salmos 65: 3

“Las iniquidades prevalecen contra mí;

Mas nuestras rebeliones tú las perdonarás.

⁴ Bienaventurado el que tú escogieres y atrajeres a ti,

Para que habite en tus atrios;

Seremos saciados del bien de tu casa,

De tu santo templo.

⁵ Con tremendas cosas nos responderás tú en justicia,

Oh Dios de nuestra salvación,

Esperanza de todos los términos de la tierra,

Y de los más remotos confines del mar.

⁶ Tú, el que afirma los montes con su poder,

Ceñido de valentía;

⁷ El que sosiega el estruendo de los mares, el estruendo de sus ondas,

Y el alboroto de las naciones.

⁸ Por tanto, los habitantes de los fines de la tierra temen de tus maravillas.

Tú haces alegrar las salidas de la mañana y de la tarde.

⁹ Visitas la tierra, y la riegas;

En gran manera la enriqueces;

***Con el río de Dios, lleno de aguas,
Preparas el grano de ellos, cuando así la dispones.***

¹⁰ Haces que se empapen sus surcos,

Haces descender sus canales;

La ablandas con lluvias,

Bendices sus renuevos.

¹¹ Tú coronas el año con tus bienes,

Y tus nubes destilan grosura.

¹² Destilan sobre los pastizales del desierto,

Y los collados se ciñen de alegría.

¹³ Se visten de manadas los llanos,

Y los valles se cubren de grano;

Dan voces de júbilo, y aun cantan”

- Somos inmensamente bienaventurados pues hemos sido atraídos por Dios
- Y si hemos sido atraídos entonces como “escogidos de Dios”
- Somos bienaventurados porque con tremendas cosas nos responderá el Señor en justicia
- Somos muy bienaventurados porque seremos visitados por Él
- Cuando Dios visita un lugar:
- Dios riega con bendición tu tierra y la enriquece en gran manera
- El río de Dios fluye hacia tu tierra, el Espíritu de Dios
- Son benditos tus hijos, tus negocios, tus manos
- Dios corona el año con Sus bienes que destilan grosura sobre ti
- Los llanos, antes áridos, ahora se cubren de grano
- Dan voces de júbilo, y cantan de alegría

2. Visitanos

- Y domingo tras domingo, Dios desciende en este lugar
- El pasa en medio de nosotros
- Hoy, puedes decirle: Dios he apartado un lugar muy especial para ti. El lugar más excelente, un lugar santísimo para que te quedes conmigo
- Visitame como lo hiciste con aquel matrimonio sorprendiéndolos cuando no esperaban ya su bendición
- Visitame como a Sara y hazme sonreír, haz cumplir tus buenas promesas por el pacto que haz hecho con nosotros por medio de tu hijo Jesucristo
- Visitame como lo hiciste con tu pueblo y haznos salir de todo tipo de esclavitud a tu libertad y gloria
- Visitame como lo haces en la tierra. Derrama tus bendiciones, ven con Tu río, con Tu Santo Espíritu y bendícenos, respóndenos con tremendas cosas, bendice mis renuevos, convierte en un granero mi tierra árida.
- Visitanos y adereza mesa para nosotros de frente a nuestros angustiadores
- Visita nuestra tierra, este país donde vivimos. Visita México con tu poder

3. Ministración

- Quizá para has estado aquí muchas veces disfrutando la Presencia de Dios, pero nunca has dicho: Dios visítame a mí
- Gracias por los milagros que he visto, pero ahora deseo que me visites
- Su Espíritu Santo te visitará hoy mismo
- Al sentir Su toque, no lo dejes ir. Abre tu corazón, muéstrale el lugar que has preparado para Él. Dile: Reposa en mí.

4. Clamando por nuestro país.

Jeremías 29: 10 "Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar. ¹¹Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. ¹²Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; ¹³y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón"

- Dice tu Palabra que al cumplirse el tiempo nos visitarás
- Dios, el tiempo se ha cumplido para México, el tercer día ha comenzado para esta nación
- Visítanos con tu gloria y poder, has despertar sobre México tu buena palabra
- Haz volver a esta nación hacia ti
- Tus pensamientos para esta nación son de bien
- Por tanto, clamamos, Dios visítanos con Tu Río, con tu gran poder